

## José Luis Martínez Campuzano

Portavoz de la Asociación Española de Banca (AEB)

### Contraproducente



El papel de los bancos siempre es clave para garantizar la

financiación e impulsar el crecimiento económico, pero ahora lo es aún más si cabe para mantener el apoyo a las familias y empresas y que puedan seguir adelante con su actividad y sus proyectos.

Luchar contra la inflación es una prioridad que compartimos el sector público y el privado, porque nos empobrece a todos y se ceba especialmente con los más vulnerables. Por eso es vital atajarla a corto plazo y poner en marcha medidas y reformas que nos permitan recuperar certidumbre económica. Pero esas medidas han de ser eficaces. Si no están bien planteadas pueden ser contraproducentes.

En este contexto resulta sorprendente el anuncio de un nuevo impuesto a los bancos, precisamente por su ineficacia y sus efectos indeseados. Una medida de este tipo puede entorpecer la capacidad de las entidades de generar capital y acceder a financiación, lo que podría limitar su capacidad de seguir dando financiación a la economía en las mejores condiciones posibles.

La creación de impuestos específicos a sectores concretos genera una inseguridad que va más allá del sector afectado. Especialmente cuando se alejan de la norma internacional, en un momento en que atraer inversión es clave para seguir creando riqueza. La mejor forma de recaudar más impuestos es que la economía crezca. Y los bancos son fundamentales para impulsar el crecimiento.

La subida de los tipos de interés que ya anticipa el Banco Central Europeo es para luchar contra la inflación. Supone el inicio de la vuelta a la normalidad de tipos tras muchos años de tipos de interés negativos, algo excepcional. Es difícil anticipar cómo evolucionarán los resultados de los bancos. Por eso es tan relevante no crear más incertidumbre hacia el futuro. |